

Hugo Jofré

Académico USS y
Núcleo Milenio Mepop



¿Tropezar con la misma piedra?

Según el refrán, el ser humano es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra. O más veces incluso. El nombramiento del gabinete de JAK llama la atención por varias razones. Al bajo número de personeros de ChileVamos y la decisión de los Libertarios de restarse, se suma la alta presencia de independientes sin mayor participación política.

¿Es un fenómeno nuevo? No. Históricamente la derecha ha sucumbido a la atracción por independientes con credenciales tecnocráticas y pasos por el mundo empresarial como opción presidencial. Ross, Alessandri, Büchi o Golborne son algunos ejemplos, incluso Lavín y Piñera tenían cierta similitud con ese perfil.

En los gabinetes, el síntoma se repite. Entre 1990 y 2022, 73 de 341 ministros eran independientes (21,4%). De ese total, 49 fueron ministros de los dos gobiernos de Sebastián Piñera (67%) (Jofré, et al., 2024). El patrón se repite con Kast y sus 16 ministros sin militancia política.

¿Es malo contar con independientes? No necesariamente, pero sí es crucial contar con personeros con experiencia política para implementar las promesas de campaña y navegar por shocks políticos imprevistos que afectan a los gobiernos. Para ello, la experiencia previa y el respaldo de un partido o una bancada parlamentaria generalmente marcan la diferencia.

Evidentemente el presidente electo nombra a quien cree adecuado, pero la historia reciente muestra que la tentación por los independientes conduce a fusibles que no resisten la primera crisis. Desde Ideas Republicanas, Patricio Dussaillant mencionaba que el diseño que inspiraría el primer gabinete respondía a las promesas de la campaña y la "impronta gremialista" del presidente electo. Si bien los gobiernos de Piñera I y II no fueron conducidos por alguien como Kast, es indudable la influencia de la Fundación Jaime Guzmán, Libertad y Desarrollo y la UDI en el reclutamiento de cuadros.

En ese sentido, la impronta mencionada por Dussaillant fue en cierta medida participe en dichos gobiernos, por lo que en teoría hay lecciones ya aprendidas. Dicho esto, las similitudes son muchas con los gabinetes iniciales de Piñera I y II, donde la aversión a los partidos se hizo presente. Si bien la historia no se repite, a veces rima y aparentemente la derecha cae nuevamente con la misma piedra de los independientes.